

POLICÍAS, MILITARES Y VECINOS A
LA CAZA DEL MONSTRUO DE PENAMOA

«DISPARAMOS CONTRA EL HUMANOIDE»

EN 1985, VECINOS DE UN ASENTAMIENTO CHABOLISTA SITUADO A LAS AFUERAS DE LA CIUDAD DE A CORUÑA SALÍAN ARMADOS POR LAS NOCHES PARA DAR CAZA A UN SER MONSTRUOSO QUE LLEVABA SEMANAS ATEMORIZÁNDOLOS. POLICÍAS Y MILITARES TAMBIÉN PATRULLARON LA ZONA PARA LOCALIZAR AL «INTRUSO». NUESTRO COMPAÑERO MANUEL CARBALLAL HA OBTENIDO NUEVOS TESTIMONIOS Y VALIOSAS INFORMACIONES SOBRE EL CASO.

TEXTOS Y FOTOS: MANUEL CARBALLAL

Mi primera investigación sobre un caso de supuestos humanoides data de 1985. Sin embargo, en marzo

2019 todavía pude encontrar nuevos testigos de aquel sorprendente e inclasificable suceso. En esa época, un grupo de amigos –todos menores de edad– decidimos crear una asociación para investigar toda clase de fenómenos anómalos. La llamamos Grupo Fénix. Poco tiempo después, los medios de comunicación locales comenzaron a hacerse eco de las apariciones de un ser de aspecto humanoide que se dedicaba a asediar a los habitantes del asentamiento gitano de Penamoa, situado a las afueras de la ciudad de A Coruña. Éramos un puñado de niños inexpertos, sin medios ni recursos de tipo alguno, pero absolutamente apasionados por el mundo de las anomalías. Y como todos los niños, muy inconscientes.

Justo en 1985 comenzaban a denunciarse los primeros problemas en Penamoa relacionados con el tráfico de estupefacientes. Problemas que se fueron agravando con el paso de los años, hasta convertir el asentamiento en el nuevo «supermercado de la droga», tal como publicaba la prensa. Pero, al mismo tiempo, los reportajes periodísticos se referían a la creación de patrullas armadas que

LA PRENSA

SE HIZO ECO DE LAS EXTRAÑAS APARICIONES DEL HUMANOIDE Y DE LAS BATIDAS DE LOS VECINOS PARA ABATIRLO EN UN TIEMPO EN QUE PENAMOA FUE BAUTIZADO COMO «EL SUPERMERCADO DE LA DROGA».



intentaban dar caza al humanoide que mantenía en vilo a la comunidad gitana de Penamoa. De animales mutilados. De huellas físicas del humanoide. Según los titulares de prensa, los habitantes del asentamiento gitano estaban aterrorizados, y organizaban batidas nocturnas, armados con rifles y escopetas de caza, para abatir a la criatura que incluso había atacado a su ganado.

«ECHABA FUEGO POR LA BOCA»

Nuestra primera iniciativa consistió en contactar con el director del programa de Radio Coruña (Cadena SER) *Cowboy de Medianoche* para proponerle que nos permitiera convocar en antena a un grupo de voluntarios para realizar una batida por Penamoa, con la esperanza de «cazar» al humanoide. Supongo que la insólita propuesta, viniendo de un grupo de adolescentes tan apasionados por el mundo del misterio como inexpertos, le hizo gracia, y acabó aceptando. Pero la idea de pasearse en plena noche por los montes donde un grupo de hombres armados se liaban a tiros con cada cosa que se movía, no entusias mó a nadie.

En esos días, se presentó en A Coruña Felipe Iguñiz, director del famoso programa *La Torre de Babel* de RNE. Iguñiz se había desplazado hasta la ciudad herculina atraído por la historia del humanoide de Penamoa, y nosotros nos acabamos convirtiendo en sus guías y principales informadores. Parece una

ANOMALÍA

tontería, pero Iguñiz tenía coche, y eso facilitaba mucho las cosas a aquel grupo de chavales que solo podía moverse en autobús, haciendo autoestop o directamente caminando.

Llegamos a Penamoa a las 12:30 de la mañana junto al periodista Felipe Iguñiz. Paramos en primer lugar en una chabola aislada, situada fuera del asentamiento, donde vivía una familia no gitana carente de los mínimos recursos económicos para desarrollar una vida digna. «Aquí vinieron policías y soldados que rastrearón el terreno palmo a palmo y, que yo sepa, no encontraron nada», nos dijo una mujer. También nos informó de que algunos testigos aseguraban que «era un bicho peludo, que iba con dos crías. Otros decían que echaba fuego por la boca. Gracias a Dios, a nosotros nunca nos atacó. Tengo nueve hijos y marchan a la una de la madrugada a trabajar a la escombrera, porque de eso vivimos, y nunca vieron nada».

«LE PEGAMOS MUCHOS TIROS»

La mujer nos indicó la ruta para rodear el monte y acceder al asentamiento gitano. Llegamos a las 12:45. A pesar de que aparentemente estaba desierto, en cuanto descendimos del automóvil nos encontramos literalmente rodeados por una multitud de jóvenes gitanos que parecían haber surgido de la nada. Luego

aparecieron varias mujeres. Una de ellas se prestó a responder a nuestras preguntas:

—¿Qué era eso que vieron?—.

—No sabemos. Desapareció y no lo vimos más. Pero es que tampoco hacemos ya vigilancia...

—Pero, ¿cómo era?

—Aparecía y desaparecía, y se convertía en muchas cosas. Lo veían tipo gorila, así con pelos, y también como un fuego. Desde una distancia se veía fuego, y después iban hasta allí y desaparecía. Los hombres hacían vigilancia, y nosotras nos metíamos en casa y cerrábamos puertas y ventanas. Los hombres le dispararon muchos tiros, pero nunca le hirieron. Era una cosa muy rara.

—¿Atacó a alguna persona?

—No, a nosotros no nos hizo nada. Mató a una burra y a un perro. Si quiere hacernos daño nos lo hace, porque nos puede.

—¿Y qué creen que era ese ser?

—No lo sabemos. No sabemos si es un embrujo, si es un difunto. Si era una persona, algún tiro le tenía que dar, porque se tiraron muchos tiros, muchos, muchos, y alguno le tenía que dar...

—¿Era grande o pequeño?

—De casi de dos metros. Un señor que también lo vio, vino corriendo y nos avisó: «Oye, meted a las mujeres y los niños para dentro y cerrad puertas y ventanas, porque yo lo vi desde lejos y debía medir dos metros».

Para descartar la posibilidad de que el origen de los avista-



Imágenes de archivo del caso obtenidas por el autor del reportaje. La prensa se hizo eco de la extraña presencia del «humanoide» y de la formación de patrullas ciudadanas para darle caza, y cartuchos de escopeta disparados por los gitanos de Penamoa —arriba—.

mientos estuviere en algún simio escapado de un circo, acudí al Ayuntamiento de A Coruña para consultar en sus archivos los permisos expedidos a espectáculos itinerantes con animales que hubiesen permanecido en la ciudad en 1985.

Estos fueron los resultados: del 23 al 29 de enero, el Circo del Japón; del 20 al 28 de julio, el Circo Infantil Mundial; y entre el 13 y el 17 de agosto, el Circo de Teresa Rabal. En el Departamento de Espectáculos del Ayuntamiento me comentaron que no tenían constancia de ninguna denuncia por la fuga de algún simio del Circo de Teresa Rabal, que estuvo asentado en la



«AQUELLO FUE UN FANTASMA»

Durante mis pesquisas sobre este singular caso, acudí a la Policía Nacional, puesto que sabía que varios agentes se habían acercado a Penamoa para averiguar lo que sucedía en el lugar. Tras varios intentos fallidos, por fin conseguí una cita con los responsables del Gabinete de Prensa de la Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía en A Coruña. Transcribo la conversación:

—Quería saber si tienen registro de alguna denuncia por la desaparición de un gorila o un mono del Circo de Teresa Rabal, que pudiese explicar lo de Penamoa—, expliqué al agente que me atendió.

—Pero eso no fue un gorila, aquello era un fantasma—, me respondió con toda naturalidad.

—Eso decían por allí. Pero, ¿los agentes de Policía que estuvieron por la zona vieron algo?

—Aquello fue una cosa que de la misma forma que vino, desapareció. Ellos decían que habían visto un fantasma. Lo llamaban «mono», pero eso no quiere decir que fuera un mono, porque a todo lo que tiene aspecto raro o estrafalario lo llaman mono. Nosotros acudimos porque había personas armadas patrullando la zona de noche, así que había riesgo de que pudieran disparar a alguien. Se acercaron varios coches patrulla que estuvieron dando vueltas por la zona.



Alfredo muestra el lugar en el que con más frecuencia se aparece el fantasma

Una historia de fantasmas en el barrio gitano de Penamoa

M. Madrid. En el barrio de Penamoa, y desde hace unos años, se cuenta constantemente que en determinados momentos aparecen con gran fuerza la presencia gitana en los alrededores de la población gitana de Penamoa. Una figura blanca aparece al lugar en el que con más frecuencia se aparece el fantasma...

El «Mono» de Penamoa, ¿fantasma o realidad? MIEDO EN LA COMUNIDAD GITANA

«Las visiones delictivas y homicidas de un Excmo. secretario, alcalde y asesinado, se corresponden con los visiones gitanas del Mono de Penamoa, un ser extraño, como pelado, «aportado» y apocático. Una aparición, en suma, propia del subdesarrollo y la marginación. En el libro están de las chabolas no hay margen para pasarse de malos pensamientos. Todo es verdad y más allá. No es una cosa el primer Gato que los sucesos de la noche que los gitanos juran haber visto, un año de ellos».



En la fotografía superior, un momento en el que el fantasma del Mono de Penamoa aparece en un gran número de sus visiones. (Foto de Alfredo)

Algunos de los sucesos de que se habla en el libro, como el asesinato de un niño gitano, se corresponden con los visiones gitanas del Mono de Penamoa, un ser extraño, como pelado, «aportado» y apocático. Una aparición, en suma, propia del subdesarrollo y la marginación. En el libro están de las chabolas no hay margen para pasarse de malos pensamientos. Todo es verdad y más allá. No es una cosa el primer Gato que los sucesos de la noche que los gitanos juran haber visto, un año de ellos».



80 BALAS



FUERON LAS QUE DISPARÓ EL SOLDADO ANÓNIMO CON SU ZETME. GASTÓ CUATRO CARGADORES COMPLETOS CUANDO LE ACECHÓ AQUELLA COSA...



ciudad en fechas próximas a los avistamientos del humanoide.

«LE VACIÓ CUATRO CARGADORES»

Ante los testimonios que recopilamos en el asentamiento chabolista respecto a la presencia de soldados en la zona, decidí escribir al Ministerio de Defensa para preguntar si en las fechas del avistamiento del humanoide existió alguna clase de despliegue de tropas en Penamoa. Fuentes del ministerio en Madrid me remitieron a la Capitanía Militar de A Coruña, a donde acudí personalmente para solicitar esa información. Allí, únicamente me confirmaron que en Penamoa se realizaban habitualmente maniobras de entrenamiento militar, pero que en Capitanía no tenían constancia de ninguna aparición sobrenatural...

Sin embargo, algunas semanas después obtuve un testimonio que contradecía la versión oficial de Defensa. J. A. C. accedió a que inmortalizara sus palabras con mi grabadora a condición de no revelar su identidad. Según mi informante, un amigo que prestaba servicio militar en uno de los cuarteles de Artillería del Polígono Industrial de A Grela –situado a las afueras de A Coruña y cerca de Penamoa– le reveló lo siguiente: «Me dijo que estaba haciendo la guardia mien-

tras escuchaba música en un walkman con unos auriculares. De repente, el aparato se paró. A él le pareció muy raro porque las pilas estaban bien. Miró las pilas y no les pasaba nada. En ese momento apareció algo blanco delante de él. Se asustó mucho y, en acto de defensa propia, cargó el zetme, el fusil que llevaba, y disparó a ráfaga. Volvió a cargar y disparó otra vez contra la cosa blanca. Fueron cuatro cargadores los que vació contra eso, que acabó esfumándose delante de sus narices. Mi amigo avisó al teniente de guardia. Al día siguiente aparecieron los casquillos, pero ningún proyectil. Delante de la garita hay un muro, y el proyectil de zetme atraviesa, me parece, 60 cm de pared de ladrillo, pero no se encontró ninguna bala».

Lamentablemente, y pese a mi insistencia, el protagonista de esta historia nunca quiso entrevistarse conmigo.

NUEVOS TESTIMONIOS

En marzo de 2019, casualmente entré en una página web centrada en el mundo de la criptozoología, donde estaba colgado un artículo sobre el humanoide de Penamoa. En el apartado de comentarios, un joven que decía pertenecer a la etnia gitana escribía que había comenzado a interesarse por la criptozoología...